



## EDIFICIO EN LA AVENIDA DE EDUARDO DATO (MÁDRID)

*Arquitecto: Eduardo Figueroa*

Inaugurado en 1930 este edificio, emplazado en un solar de 7.500 pies de superficie, tiene como única característica que constituya quizá una novedad en Madrid, en edificios de nueva planta, un pasaje comercial de cuatro metros de anchura, que enlaza la Avenida de Eduardo Dato con la calle de Silva.

Sabido es de todos, que las plantas bajas en edificios céntricos constituyen la parte más importante desde el punto de vista comercial, y quizá más aún, en edificios emplazados en los tres trozos de la Gran Vía.

El acudir a esta solución en el caso presente, y con el motivo que queda descrito, estriba principalmente en la relativa poca longitud de la fachada, que alcanza escasamente a 17 metros. A este fin, y por medio de este pasaje, se obtiene un número de metros cuadrados

de escaparate accesibles desde la Avenida de Eduardo Dato, desde luego muy superior al que se hubiera obtenido aplicando la clásica solución de portal y escalera en segunda crujía, emplazando dicho portal, bien en el eje de la fachada, bien a uno de sus lados.

Dicho pasaje toma dos alturas, quedando totalmente cubierto por las primeras crujías, y en el centro, por una bóveda de cristal en la parte que corresponde al patio, habiéndose destinado también a tiendas la planta entresuelo, que por dar al pasaje y haber dispuesto sus huecos con la máxima diafanidad, dispone de gran cantidad de luz en todos sus puntos.

Por tener el solar dos fachadas y ser sumamente estrecho, la solución de patio único central se imponía claramente, sobre todo desde el momento en que des-



tinado el edificio principalmente a oficinas, se presta a una perfecta circulación de planta a base de un pasillo central y habitaciones a izquierda y derecha, dando, bien a patio, bien a fachada.

En las dos últimas plantas se ha apelado a una solución de tipo de viviendas-estudios, ya iniciado en algún edificio importante de la misma zona, y que en el que nos ocupa ha constituido un verdadero éxito, en cuanto a rapidez de alquiler.

Estas viviendas-estudios, como puede verse, constan exclusivamente de un cuarto de trabajo, un dormitorio y un cuarto de baño completo, provisto, naturalmente, de instalación de gas, cosa indispensable en este género de viviendas.

Estéticamente, el edificio está concebido dentro de una gran sobriedad de líneas, predominando especialmente la verticalidad y los ángulos rectos, buscando asimismo en el ladrillo, como base de material empleado en sus fachadas, a continuación de una orientación iniciada hace algún tiempo en Madrid, y que por responder, tanto en color como en calidad, a una tradi-

ción verdaderamente nuestra, puede perfectamente aco- plarse dentro de las nuevas orientaciones.

El edificio tiene, naturalmente, todas las instalaciones de saneamiento, etc., obligadas en su género, habiéndose sustituido la escalera de servicio por un montacargas dedicado a este fin, y dos ascensores de 1,25 y 1,50 metros por segundo, respectivamente, de velocidad, servidos por conductores, lo cual permite desde cualquier planta pedir el ascensor por medio de un timbre, evitándose la incomodidad de una larga bajada por la escalera.

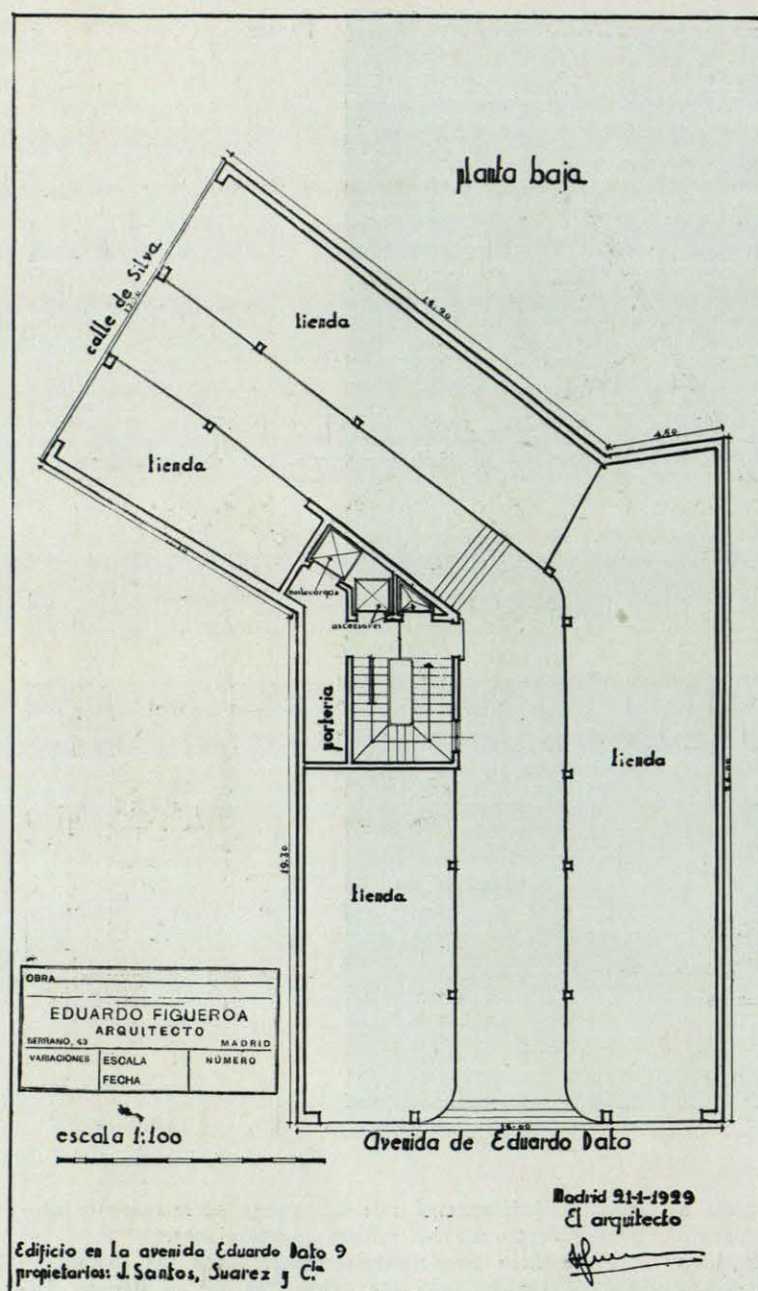
El coste del edificio ha sido de pesetas 1.020.000 (un millón veinte mil pesetas), y la duración de los trabajos, diecisiete meses.

Mejor que cuantas explicaciones se den con respecto a la obra, darán idea de sus aciertos o equivocaciones las fotografías y planos que se acompañan.

EDUARDO FIGUEROA.

Madrid, 16 de julio de 1931.

EDIFICIO EN LA AVENIDA DE EDUARDO DATO.  
PLANTA BAJA.



DETALLE DE LA ESCALERA  
Arq., Eduardo Figueroa.

